

Habana, Setiembre 23 de 1905.

S<sup>r</sup> D.<sup>o</sup> Roberto Todd.

Querido amigo:

Vine, vi, pero como no soy Cuba,  
no puedo agregar: vendí.  
Esto está revuelto con las atrocidades,  
muchos tiros, y como consecuencia,  
muertos y heridos. No creo en  
la revolución, porque a mi  
juicio, el patriotismo de los  
Cubanos se impondrá a sus  
pasiones. Si me equivoco, vendrán  
los americanos a poner paz  
y entonces a Dios le corresponde  
predecir lo que sucederá.  
¿Qué tal están Vds.? ¿Cómo  
sigue allí la política? Predomina  
siempre el sentimiento puertor-

-riquero en las deliberaciones  
y acuerdos de nuestros amigos?  
¡Cuántos son los que me  
recuerdan con cariño?

Yo creo en la ingratitude de  
mi pueblo, pero sigo queriéndolo  
estupidamente y no me da  
vergüenza Confesarlo.

Dame noticias de J. J. Bas.  
Muchas expresiones para el  
D. Ross, Rivero, Sanchez Morales,  
y Rodriguez Sierra. Siguen trabajando  
por el bien de aquella islella  
y cuentan con mi ayuda.

De corazón, Tuyo.

J.º Arosell

Vedado, Barrio El Carmelo, entre  
Callej 4º y 1º.